



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 1188

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

JUEVES 27 DE JUNIO DE 1901

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Casartín 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

Retirada en falso

El desplante catalanista realizado por Robert, Rusiñol, Torres y Domènech, que todos convenían ser de un efecto teatral de clase inflama, va á adquirir proporciones importantes merced á las deslealtades de algunos colegas y á la aguachirlería de algunos políticos.

La comisión de actas del Congreso, al declarar graves las actas de aquellos diputados, no había dicho la última palabra en el asunto: esa la dice el Parlamento, que puede estar—y estará—en desacuerdo con aquélla. Eso es elemental, porque mientras la comisión no atiende á otras cosas que á cumplir su cometido sin tener en cuenta sucesos ni personas, el Congreso ha de obrar influido por circunstancias especiales que no son las mismas para cada caso.

Los regionalistas han debido esperar que hablara el Parlamento en el asunto que les atañe; pero no han querido, renunciando las actas.

¿Por qué tanta prisa?

O en el mundo no hay lógica, ó es que han querido coger la ocasión por los cabellos para ofrecerse como víctimas. De haber tenido interés en sentarse entre los representantes del país, hubieran esperado el fallo de la Cámara; y solo cuando ésta les hubiera prohibido el acceso al salón de sesiones habrían podido manifestar que se les arrojaba impidiéndoles la defensa de sus ideales.

Sin duda esa defensa tiene ciertos peligros. De la discusión que se hubiese planteado habrían surgido situaciones equívocas, conceptos dudosos, explicaciones ambiguas, y como todo había de quedar en claro, íbamos á saber si los regionalistas catalanes son solo autonomistas ó envuelven con esa palabra distinta aspiración.

La fuga nos ha impedido saber todo eso que nos convenía; y ha puesto en ridículo á los que la han ejecutado; pero, como si se pretendiese echarles una mano para que salieran de tan desairada situación, vienen ahora á contemporizar con ellos los políticos y á avivar el resaca del incendio los periódicos.

La mayoría de aquéllos se expresa de modo que hay que echar la culpa á la comisión de actas de lo que sucede. Unos echan sobre el Gobierno las responsabilidades del acto realizado por los regionalistas; otros explotan el asunto haciéndolo arma de partido y en el campo ministerial hay quien manifiesta que ha debido alojarse la mano en el expediente electoral de Barcelona, á pesar de la falta de 32 actas parciales y de los sapos y... lagartos del tal expediente.

Si debió hacerlo ó no, cosa es que ya no debe discutirse, sobre todo porque esas blanduras de última hora pudieran tomarse por confesión de miedo.

En cuanto á los periódicos, los hay tan indignados con los regionalistas, que el mal efecto que les ha producido el desplante les impulsa á hablar fuerte y á emplear conceptos que pueden levantar las pasiones, haciendo que un suceso que solo debe promover carcajadas origine odios y recriminaciones. No hay que olvidar el adagio «á los tuyos con razón ó sin ella» y sería sensible que la falta de prudencia agrupara los catalanes con los catalanistas.

En nuestra opinión se ha concedido á ese asunto demasiada importancia. Después de explicado, para que cada cual supiese á qué atenerse, ha debido hacerse el silencio.

TIJERETAZOS

La Publicidad, que no deja de la mano á los catalanistas, no sabemos por qué, se

expresa en estos términos respecto á la llegada á Barcelona de Robert y demás regionalistas:

«Si creyeron esos Pau Claris y Fivallers de guardarrópia que el pueblo de Barcelona se iba á salir de madre para ir á recibirlos se llevaron chasco.

No se arreglan todas las cosas con palabras y silogismos y desplantes, sino con hechos.

Demasiado sabían ellos cuando se presentaron, cuando salieron y cuando fueron á Madrid lo que son los gobernantes. Tenían que quemar allí el último cartucho, como han Lerroux, y no volverse sin disparar un tiro.

Además los antecedentes de los cuatro de la fuga no son para ser tan puritanos. El uno ha sido fusionista, el otro concejal y alcalde de R. O., el otro aprobó los chanchullos en tiempo de Polavieja para sacar á los Cuearella y comparas, y del otro más vale no hablar.

Ninguno de ellos tiene nada de Artístides el Justo.

Si han abandonado el campo de lucha á las primeras de cambio (valía la pena haberse movido tanto en Barcelona).

Seguramente no.

«Pero acostumbrados á ese movimiento, no han podido permanecer en reposo y han levantado el vuelo.

Además, debe ser cosa muy comprometida explicar el programa de Manresa en pleno Congreso.

A la maestra de instrucción pública de Lorihuela, á quien le debe el ayuntamiento cuarenta meses de sueldo, le ha pagado de un golpe seis pesetas con sesenta y cinco céntimos.

Para los municipales de Lorihuela eso será una broma.

Para el país es una vergüenza.

Y para la civilización es una tremenda bofetada en pleno rostro.

¿No hay por ahí un medio expeditivo que haga saber á esos ayuntamientos guasones que España no es el Riff?

Dice un telegrama que en la India hay quinientos seis mil personas que se mueren de hambre.

Con eso, la guerra del Transvaal que cada vez es más grave y los propósitos de los rusos de darle un nuevo mordisco al imperio celeste, está Inglaterra llena de cuidados.

Que Dios se los aumente, dirán al verle atareada los vecinos.

VERANO

¡Horas de fuego y luz y resplandores!

¡Cuanto abrasa la tierra enardecida!

¡Crepúsculos de aurora adormecida en noche de celajes brilladores!

Besa templada las marchitas flores el agua en los ramaños decañida,

y sedientos los gérmenes de vida,

se levantan al sol germinadores.

Vive y renace la materia inerte de la luz al impulso soberano;

luego la luz en sombras se convierte,

las aguas torrenciales, en pantano.

Y así vamos derechos á la muerte como nubes y noches de verano.

MANUEL PASO.

Curiosidades

La acreditada revista médica inglesa «Lancet» publicó hace poco un artículo demostrando que el arsénico se encuentra bastantes veces en las telas tejidas de colores brillantes, y sobre todo, en las medias.

Añade que la dermatitis, ó inflamación de la piel, se ha presentado en bastantes casos, producida por el uso de medias y telas que contenían arsénico.

Esta sustancia se hallaba presente, unas veces en forma soluble y otras en forma insoluble.

El mismo periódico, al examinar una colección variada de telas, encontró en ellas cinc, aluminio, cromo, estaño, magnesio y hierro.

En las telas de encarnado vivo, estas sales abundaban mucho.

Todas las telas tenían considerable cantidad de colores de anilina.

La información hecha con este motivo, demuestra que en la mayoría de los casos la dermatitis ha sido ocasionada por el uso de telas de colores muy brillantes; y que aunque muchas veces los tintes no eran perjudiciales, las telas contenían, sin embargo, substancias venenosas que se usaban, ya como mordientes, ya para el apresto.

A los cocheros de punto de París se les

prohíbe el fumar cuando están de servicio.

Maiwatchin, un pueblo que hay en la frontera de Rusia, es el único del mundo habitado por hombres. Allí está prohibido que entren mujeres.

Sus pobladores son casi la mayoría viajantes.

El rey de Inglaterra posee una gran colección de mantelerías, algunas de ellas muy notables.

Tiene una cuyos dibujos representan el campo de Waterloo, con los retratos de Wellington y Napoleón de un parecido muy exacto.

El concurso de vinos en Bexers.

Del Boletín de la estación enológica de España en Cotte tomamos lo siguiente:

Aunque á la verdad, ni por el número de expositores, ni por los aparatos presentados, ha tenido la importancia que se presumía, no ha dejado de ser muy interesante, toda vez que se ha demostrado la posibilidad de «champañizar» los vinos comunes y poderlos ofrecer baratísimos para que entren de lleno en el gran consumo.

Por lo que acabamos de decir se comprenderá bien que no es nuestro ánimo tratar, en el limitado espacio de que disponemos, de lo que los enólogos denominan «carbonización de los vinos», descubrimiento relativamente reciente y de no pequeña trascendencia para todos los países vitícolas, como lo han demostrado los enólogos italianos y el Congreso vitícola de Tronto, patentizando la influencia directa que ejerce el ácido carbónico sobre la naturaleza y calidad de los vinos, estudio del cual, aunque no con toda detención, nos ocuparemos al tratar de la «casse» en la Memoria anual de esta Enotécnica, próxima á repartirse.

Lo que nosotros nos proponemos, ni publicar estas líneas, es dar á conocer á los viticultores y negociantes españoles, los progresos realizados en Francia para la fabricación de tipos de vinos espumosos que, sin que pretendan imitar ó simular los verdaderos «champagnes», resuelvan el problema de poderse vender á baratísimos pre-

muchedumbre en movimiento; y del oficial herido á quien trasportan cuatro soldados que, detenidos por el tropel, dejan en el suelo la camilla junto á la batería Nicolás; y del veterano artillero que durante diez y seis años no se separó del cañón y que con ayuda de sus compañeros y por orden, para él incomprendible, de su jefe, apréstase á volcarlo de un golpe en la bahía, y en fin, de los marinos que acaban de echar á pique sus buques y que reman con vigor al alejarse en los botes y salidas.

Al llegar al extremo del puente, cada soldado, con poquísimas excepciones, se descubría persignándose; pero además de este sentimiento experimentaba otro, más acerbo, más profundo: una sensación próxima al arrepentimiento, á la vergüenza, al odio, y con indescriptible amargura en el corazón, suspiraban todos penosamente, proferían entre dientes terrible amenaza contra el enemigo y lanzaban al llegar á la costa Norte, la última mirada sobre Sebastopol abandonado.